



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: MADRID, UN MES, 6 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 16 RS.; SEMESTRE, 30 RS.; ANUAL, 56 RS. EN ADVANZO. SE SUSCRIBE EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y EN LA ADMINISTRACIÓN. SE INSERAN ANUNCIOS Y COMUNICACIONES.

**NUUESTROS GRABADOS.**

**CASA EN QUE NACIÓ FELIPE II EN VALLADOLID.**

En el año de 1526, y casi en los mismos días en que los ejércitos españoles saqueaban á Roma y ponían en estrecha prisión al Papa, nació el príncipe Don Felipe, hijo y heredero del gran Carlos I y de Doña Isabel de Portugal. Nuestro grabado de hoy representa la casa donde vió el primer luz aquel niño, que hábia de ser uno de los tipos que más han dado que hacer á la historia y á la literatura.

La casa de su nacimiento pertenecía entonces á los condes de Rivadavia, y hoy es propiedad de los marqueses de Camarasa. En la fachada que nuestro grabado presenta, se encuentra la ventana por donde sacaron al recién nacido para bautizarlo en la contigua iglesia de San Pablo. Dicha ventana muestra aun rotos los hierros de la reja que lo guardaba.

**LA FAMILIA DE UN DIOS.**

**ESTUDIOS HISTÓRICOS PARA "EL GLOBO."**

**ARTÍCULO PRIMERO.**

Estamos en plena Campania, y por Agosto del año catóico de las edades cristianas. El calor era sofocante como debía suceder en las regiones meridionales de Italia, y sucede en nuestras reinos de Andalucía y de Valencia. El viejo Augusto espimba á los setenta y seis años de edad, á los cincuenta de própicio y no disputado imperio. Había llevado la paz y el orden sobre Roma; pero arrojándole todas sus libertades. Así dejaba una sociedad y no dejaba hombres para componerla y sustentarla. Cuando el resorte moral de la libertad se pierde, los ciudadanos solo se mueven, como las masas de materia bruta en los espados, por el resorte mecánico de la fuerza. Y la tiranía manifiesta en la hora suprema de agonizar el tirano todo su irremediable impotencia. Mientras el hombre pudiera matarse á sí mismo, quedábase á la libertad de los romanos algun resquebrajo, el supremo y sublime á que habían caído Bruto y Catón. Mientras el tirano pudiera morir, estaba pronta de muerte también la tiranía. Involuntario se multiplicaban los templos, y se reunían los sacerdotes, y se quemaban sobre las bras toda suerte de incienso; el César no era Dios, puesto que no podía superar las olas del tiempo, cuyos torbellinos á todos nos arrastran juntamente, ni vencer á la naturaleza, ni resistirse á la implacable igualdad de la muerte. Así Augusto, que había visto su divinización universalmente aceptada por aquellos pueblos, para materia en la cual solo ejercía su imperio la pura fuerza, dolorido, apenado, exhausto, á la hora de su último trance, burlábase un tantico de sí mismo, y mucho, muchísimo de sus devotos: que nada hay tan despreciable á los ojos de los emperadores como la hijera de los oprimidos.

Mientras Augusto vivió, todo andaba bien, porque supo satisfacer la universal necesidad de reposo. Pero en cuando Augusto se moría, los tímidos tambalaban por la incertidumbre de su suero: los patriotas ad vertían estultos peligros se encierra en todo despotismo para la patria; volvíanse los agraciados y no de-memorados al recuerdo de las virtudes antiguas y de las instituciones libres; experimentaban todos la il claracion universal en nuestra especie hácia el más preciado de los bienes, hácia la libertad. Los jóvenes epicúreos á quienes el delirio de los sentidos apartaba de los gozos del alma; y los viejos estóicos, muertos en vida por el hiele moral de la indiferencia; y los sobrevivientes de las guerras civiles, tan enebriados de paz y tan resignados á tenerla en la servidumbre; y los plebeyos, divertidos por las fiestas del circo y alimentados por los dispendios de la Annona, todos, aunque pobres ciudadanos de Roma en otro tiempo, y á la sazón animales domésticos del próvido César, todos sentían á una en la crisis última y en el último trance de la antigua existencia, cuánto daño trae el poner la vida de los pueblos en las trá-

giles manos de un hombre sujeto á las enfermedades y á la muerte.

El buen emperador, que tanto denostara á Antonio por la pasión á Cleopatra, cayó á su vez, en todo el tiempo de su reinado, bajo la tutela de una mujer, bella sí, inteligente sí, pero no hechicera, ni maga, ni diuina, ni rodeada de los prestigios del trono, ni ardiendo en las llamas del placer, sino fría, rígida, severa, incapaz de corrupción, porque también era incapaz de amor, ocupada solo de sus ambiciones, y queriendo satisfacerlas en la persona de su hijo, merced á ella adoptado y reconocido como sucesor en la suprema autoridad, aunque sospechoso y temible para todo el mundo, pues solo siniestros presentimientos engendraba el glacial y sombrío Tiberio. Cuando, en aquel viaje por Campania, después de haber recorrido Bayas y Pozzuoli, habitado Capri, saludado á Parthenope, Augusto llegó á Nola, sintiéndose tan mal que hubo necesidad de detenerse y aguardar allí ó el alivio ó la muerte. Nola está hoy unida á Nápoles por un trayecto de via férrea que cuenta 37 kilómetros. Es una ciudad antiquísima y ha conservado, como Cápus, su primitivo nombre, según unos etrusco, y griego, según otros. En aquel tiempo, los numerosos habitantes de Nola y los fuertes muros en los cuales se escondía la colera de Aníbal, y las magníficas dos puertas y los preciosísimos vasos coidos y pintados á la usanza griega, dábanle universal renombre. Pero Augusto, en el estado de ánimo á que le condenaba su salud, tenía una particularidad especialísima, á saber: que allí mismo había muerto su padre, y así que bajó de la litera, dió orden de que lo llevaran á la misma habitación y arreglaran el mismo lecho en el mismo sitio donde el autor de sus días pasó él sabe el otro mundo.

En cuando Augusto se encierra, Livia se sienta á los pies de su cama. Esta matrona es la imágen exacta de la ambición devorando la conciencia. En su sentir todo debe intentarse para dominar y guardar la dominación, y sobre todo, debe intentarse el crimen. Los súbditos sirven de alimento al poderoso, á la manera que los animales inferiores sirven de alimento al hombre. Y así como no sentimos ningún remordimiento cuando nos regalamos con sabroso cordero, en cuyo corazón sensible é inocente hemos clavado el cuchillo de la cocina, sin cararnes de los plañideros habidos, ni de las tiernas miradas del pobre animal, no debemos sentir tampoco remordimientos al sacrificar los destinados para alimentar con sus despojos las

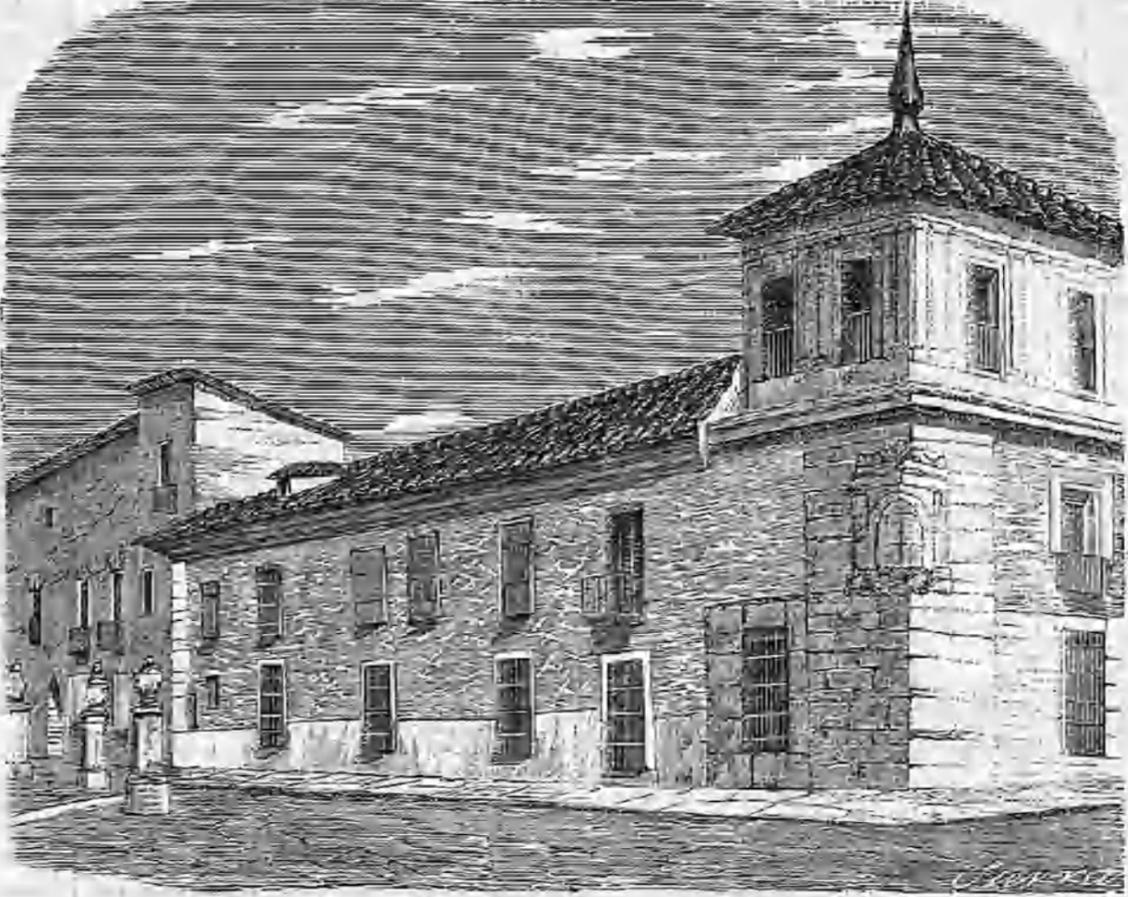
grandes almas, y para mover con su sangre las fuertes é impetuosas voluntades. Cuarenta años hace que Livia está casada con Augusto. Y en el trance de la agonía, no se acuerda de conservar el esposo, sino de conservar el poder. Le pasa la mano por la frente, le toma el pulso, le inspecciona la lengua, no por el temor de quedarse viuda y en la tristeza de la vejez, sino por el temor de quedarse sin el Imperio y en la humildad de un sencillo hogar. No siente que se vaya el marido, sino que se vaya el emperador. Y siente que se vaya el emperador, porque con él se va también su propio imperio. Así el único pensamiento que la embarga es recoger la autoridad exhalada con el último suspiro de aquella vida augusta y vincularla por algun medio en su persona, dándole el nombre y la corona de emperador á su hijo Tiberio, y reteniendo por ende en sí toda la majestad del trono.

Pertenecía Livia á la familia preclara de los Claudios, y estuvo casada con orgulloso patricio. El amor de Augusto fué tan impetuoso, que la arrojó en arbitrario divorcio á su primer marido, y se unió con ella por solemne matrimonio, aunque embarazada, y hasta adelantadísima en su embarazo. El padre recibió su hijo tres meses después de haberlo parido una mujer que ya no la pertenecía. En cuando Livia entró en la casa imperial, comulgó con el genio y en orinado político del emperador. Así imitaba las virtudes austeras de las primitivas matronas romanas, para oprimir mejor á sus degenerados descendientes, y odiaba el excesivo lujo de su tiempo, vistiéndolo por consiguiente, siempre de lana, é hilando con su propia mano los vestidos de su esposo. Ni el placer podía reducir, ni el amor halagar á mujer embarazada por el sentimiento de la más desahogada ambición. Todo cuanto se apartaba de mandar á los pueblos, dirigidos, gobernarlos, pararle indigno de su rango. Así los placeres, las fiestas, los vicios, los amores, los desórdenes pasaban á sus pies sin tocar jamás en aquella su frente, coronada como las alturas del planeta por los hielos eternos. Fría á todas las seducciones de los sentidos, inaccesible á todas las tempestades del amor, sin más mira que el propio engrandecimiento, sin más fin que mandar, no solo cerraba los ojos á las infidelidades varias de su marido, sino que las facilitaba, encontrando en ellas medios é instrumentos de poder y de imperio. Los celos son los compañeros del amor, y en aquel corazón enpedernido y cerrado á todo fuego, solo se deslizaban como frías serpientes los recelos de la ambición. Crear en

influencia, subir á las cimas de la tierra, ver desde las alturas vertiginosas el pueblo sometido y encorvado, dominar el planeta, hé ahí el blanco de todos sus deseos. Pertenencia á su sexo únicamente en lo flexible que era para acomodarse á las circunstancias y en lo paciente para aguardar su hora. Escondía sus miradas en las presas de mujer, como la tigre ó la gata en la aterraplada finura de su piel, y las sacaba cuando podía sin riesgo alguno hundirlas en las entrañas de sus victimas. Ulises con faldas la llamaba uno de sus vicios. Hábil y diestramente atravesó todos los bajíos y barló todos los escollos sembrados en su posición difícilísima hasta apoderarse completamente de Augusto, y por Augusto, del mundo. Era ambiciosa con vehemencia; pero también disimulaba con esteo, y astuta con perversidad, y artera con destreza, consiguiendo en ella la audacia de los fines con la hipocresía de los medios, y el súbito golpe de las resoluciones con la toruosa y larguísima preparación empleada en todos sus atentados.

Por los Museos de Roma, de Nápoles, de Viena, de París encontrareis medallas, ó bustos, ó estatuas que la representen, y en todas esas estatuas podéis estudiar su caballera prudencia y su poñado magistoso; la fría impenetrabilidad de su frente serena; la robustez de su cuello toruoso á maravilla; las dos barbas que creían con cierta crueldad agradable, cierta madurez en las ideas y en los sentimientos; los ojos, aunque algo saltones, de un prestigioso poder sobre cuantos los contemplas; la nariz mediana y un poco arrengada, única facción que manifiesta lo siojastro de sus afetos y lo duro de sus resoluciones; los narigales augustos y la boca cerrada firmemente cual si la contrajera el propósito deliberado del disimulo y del silencio; la apostura gallarda é imperiosa como todos los habitados á ejercer de antiguo la dominación sobre la tierra; en fin, la mezcla de clarísima inteligencia con perversión irremediable; una Eumenide roncando solememente bajo la fría y marmórea magestad de una diosa.

Campean, sobre todo, en aquel rostro facciones que patentizan la fuerza de su temperamento viril y la energía concentrada de su carácter implacable: los labios delgados y contraídos, antes dispuestos á callar que á hablar; la nariz algo semejante al hocico de la hiena abreviado; la barba ancha, cuya amplitud es una gran base para sustentarse aquella espaciosa frente llena de firmeza. ¡Oh! La mujer está destinada á los afectos dulces y tiernos. Sus palabras deben ser una gota de miel en las amarguras de la vida; su sonrisa un rosado crepúsculo brillando sobre las sinuosidades oscuras de la inteligencia; su mirar el casto rayo de la luna sin mancha, penetrando hasta los abismos de nuestro corazón y cifando de su aureola melancólica y santa todas nuestras febriles y exaltadas pasiones. Moderar los ímpetus demasiado fuertes del hombre; endulzar con afectos tiernos su corazón despedazado por exaltadas pasiones; atenuar la ambición sin límites al estrecho, pero venturoso asno del hogar; tal debe ser su angelico ministerio en la sociedad. Esta alas tan bellas se tronchan al viento que vibra por las alturas inaccesibles de la ambición y del poder. Ese pecho jamás sentirá la frialdad de la razón de Estado. Lo bello, lo tierno, lo gracioso forman otros tantos frenos donde su natural harmonía se espanta como en su centro de gravedad. Mas por lo mismo que la mujer es así, tan dulce, tan pura, tan delicada, cuando la ambición se desliza en su ánimo, tórnese esta pasión en sentimiento más ciego, más impetuoso, más vehemente que la ambición de los hombres. El amor para que ha nacido se pierde, y toman los anhelos de poder y de dominación toda la fuerza creadora y toda la ceguera sublime del amor. Así el gran psicólogo de la literatura moderna ha pintado en Lady Macbeth los excesos de la ambición desapoderada y fría. Tal era Livia. Sin mandar no concebía la vida. Cuarenta años de imperio no la habían bastado de esta peligroso ejercicio del gobierno que se presentaba á la vejez con todas las seducciones imaginables. Para ella, pues, vivir equivalía á imperar é imperar á vivir. Fuera del poder, solo concebía el sepulcro. Mientras Augusto viviera estaba segura de ejercer sobre Augusto su imperio y de asegurar por tanto la propia fortuna. Pero muerto Augusto, los sucesores la



Casa en que nació Felipe II en Valladolid.

condenarían al alejamiento del poder, al destierro de Roma, quizá a la muerte. En tanto esperó supe- ración, esperó también que el hijo de la mujer más amada en el hogar sería el adoptado y preferido para el imperio; pues todos cuantos ejercen la tiranía de cerca ó de lejos saben muy bien cómo inten- tar los tiranos siempre amoldar el mundo y amol- dar la humanidad á su propia imagen y semejanza. á guisa de dioses. Pero, cuando pasaron los años, vino la ancianidad, y se desvanecieron las espe- ranzas de sucesión directa. Léixta sólo tuvo enton- ces un pensamiento; elevar al trono el hijo de su primer matrimonio, y para realizar este pensa- miento sólo tuvo un propósito; suprimir la familia de su segundo marido, suprimir la familia de An- gusto. ¡Cuántos crímenes en los santuarios del des- potismo! Divinidad al hombre, y lo venís conver- tirte en miserable bestia.

Emilio Castelar.

PROBLEMA.

«Si hay un hombre que tenga horror, aversión á lo común, á la vulgar, á lo trillado, es sin duda el Sr. Campesinor.» Esto dijo *La Época* en su nú- mero del 31 de Octubre, y esto han repetido con diferentes palabras casi todos críticos que se han ocupado del drama *Adel se escribe la historia*.

Sin desconocer ni negar las dotes literarias del autor de las *Doloras*, no somos de esa opinión desde que emprendimos un trabajo, próximo ya á publicarse, acerca de los pensamientos plagados ó copiados que se encuentran en las obras de algu- nos de nuestros escritores contemporáneos; y para que se vea hasta qué punto son fundadas nuestras razones, vamos á entresacar algunos trozos del ci- tado trabajo, en la seguridad de que modificarán su opinión los que sostienen que el Sr. Campesinor se distingue por su originalidad.

Por si alguno de nuestros lectores quiere ava-ancar las citas, debemos advertir que están saca- das de la edición de *Nuestra Señora de París*, traducción de Ochoa (1836), de la de *Los Miserables*, traducción de Fernandez Cusate (1862) y de la de *Los trabajadores del mar*, traducción de Rivot (1866).

CUERDOS Y LOCOS.

«Me dió este aviso  
En cuanto en la calle entré  
Un mendigo, á quien compré  
Dos cuartos de Paraiso.»  
(Acto 1.º, escena 1.ª)

«Ahí tienes al señor Geborosa que compra un cuarto de paraiso.»  
(Los miserables, tomo I.º, página 20, líneas 23.)

GIL. «Yo como mejor que un perro.  
Luzbeto. Pero algo peor que un gato.»  
(Acto 2.º, escena 16.)

«Por alimento le daban las obras de los demás; esto es, un poco mejor que al perro y un poco peor que al gato.»  
(Los miserables, t. 2.º, p. 18, l. 11.)

SARGENTO. «¿Qué opinión tienes?  
Luzbeto. Indiferente.

SARGENTO. «¿Qué es ambibia?  
Luzbeto. Indiferente.  
SARGENTO. «¡Yo! Partida de agua tibia,  
Que ni es fría ni es caliente.»  
(La misma escena.)

«Entre el agua fría y el agua caliente, hay el partido del agua tibia.»  
(Los miserables, t. 2.º, p. 60, l. 41.)

DIEZ TRAZ.

Tello. «¿Qué quieres? Desde el bárbaro atropello,  
Mis ojos solamente á ver aciertan  
Salpicaduras rojas, que despiertan  
Ideas de exterminio y de degüello.»  
(Escena 1.ª)

«La ruda piedra marina, distintamente colora- da, ya por la descomposición de las aleaciones me- tálicas mezcladas con la roca, ya por el moho, ocu- rrentes en varios puntos manchas purpúreas hor- ribles, envendecimientos sospechosos, salpicadura- ras rojas que despertaban una idea de degüello y exterminio.»  
(Los trabajadores del mar, t. 2.º, p. 30, l. 28.)

Tello. «... A fe de Tello  
Que yo miro todo esto y todo aquello  
A una inmensa distancia de la vida.»  
(Escena 3.ª)

«Marío había tenido todo el día un volcán en la cabeza; ahora tenía un torbellino, que le producía el mismo efecto que si estuviera fuera de él y le arrastrara; parecía que estaba ya á una distancia inmensa de la vida.»  
(Los miserables, t. 2.º, p. 170, l. 10.)

Tello. «Pregunta hácia otro lado, criatura,  
Pues sin duda, aturdida de estas cosas,  
Estas paredes son las misteriosas,  
Piedras sordas de que habla la escritura.»  
(Escena 4.ª)

«Parecía que aquellos muros estaban construi- dos con las piedras sordas de que habla la escri- tura.»  
(Los miserables, t. 4.º, p. 21, l. 30.)

Tello. «¡Ilustrar! ¡Ilustrar! Entiendo, entiendo.  
De todos los que sufren, iré haciendo  
Un polvorín de ideas y dolores.»  
(Escena 5.ª)

«Siempre que flotan en el horizonte algunos res- plandores impulsados por el viento de los sucesos, no se puede menos de pensar en el arribal de San Antonio, y en la terrible fatalidad que ha coloca- do á las puertas de París aquel polvorín de padeci- mientos y de ideas.»  
(Los miserables, t. 7.º, p. 38, l. 5.ª)

Tello. «Y en mí desde aquel trágico incidente,  
Sangre sin fin mi corazón destilla,  
Y hay un sitio asombrado en mi pupila  
Donde el terror reside eternamente!»  
(La misma escena.)

«Había en el fondo de su pupila un sitio asom- brado donde se residía el terror.»  
(Los miserables, t. 3.º, p. 126, l. 15.)

Tello. «Teneis razon. Dejemos esa historia.  
¡La pisanza en dejimon en carne viva  
Causa menos dolor que esta memoria.»  
(La misma escena.)

«... Esta escena feá para el dolorosa, palisande como una incision en carne viva...»  
(Los miserables, t. 2.º, p. 92, l. 31.)

Tello. «Pues tened muy presente  
Que está sobre el interpeda el demente.»  
(Escena 1.ª)

«Porque en ciertas empresas desproporcionadas, en que lo sobrehumano parece necesario, cae en de- la intrepidez está la demencia.»  
(Los trabajadores del mar, t. 1.º, p. 350, l. 10.)

Tello. «Machi prisa, Julian, mucha prestesa,  
Y la misa adelante,  
Porque ya á hacer esta manson empieza  
Un ruido de colmena que se espanta.»  
(Escena 2.ª)

«Se oia en Saint Sampson un ruido de colmena espantada.»  
(Los trabajadores del mar, t. 1.º, p. 350, l. 5.)

Tello. «¡Nada mareis tanto  
Como el ver maniobrar en lo insensato!»  
(Escena 3.ª)

«Nada turba tanto como el ver maniobrar en lo insensato.»  
(Los trabajadores del mar, t. 2.º, p. 76, l. 20.)

Tello. «¡Verdad que ese lebrero os horroriza?  
¡Igual sombra! ¡Igual carne! ¡Igual ce- niza!»  
(Escena 10.)

«La misma sombra antes, la misma carne ahora,  
Igual ceniza despues.»  
(Los miserables, t. 6.º, p. 37, l. 25.)

LOS PEQUEÑOS POEMAS.

«... y al verse retratada, la doncella  
Lleva por sí la admiracion tan lejos,  
que, á fuerza de mirarse en los espejos,  
perdió la gracia de ignorar que es bella.»  
(La novia y el nido, canto 3.º, párr. 5.º)

«Cosette, al saber que era hermosa, perdió la gracia de ignorarla.»  
(Los miserables, t. 7.º, p. 29, l. 27.)

«Yo quisiera contarlo, mas no puedo,  
Porque sé que á la puerta donde hay boda,  
—¡Silencio!— un ángel dice, y sonriente  
Pone despues sobre la boca un dedo.»  
(Párrafo 6.º del mismo canto y poema.)

«Nos paramos aquí. En el umbral de la noche  
de boda hay un ángel en pie, sonriéndose, con el  
dedo sobre los labios.»  
(Los miserables, t. 10, p. 59, l. 13.)

«... y siendo indiferente]  
A la masa ambicion de los honores  
Se ocupa de los grandes solamente  
Bajo el punto de vista de las flores.»  
(Los grandes problemas, canto 1.º párrafo 1.º)

«Cuando Mario estaba saturado de gloria militar,  
de pólvora de cañon, de marchas y contramarchas,  
y de todas aquellas prodigiosas batallas en  
que su padre había dado y recibido tantos sabla- zos, se iba á ver al Sr. Mabeuf, y éste le hablaba  
de los héroes bajo el punto de vista de las flores.»  
(Los miserables, t. 5.º p. 145, l. 20.)

«Solo despues de estas ligeras ríñas,  
se abrevió á murmurar, aunque entre dientes:  
—Son el diablo estos ángeles de náves.»  
(Párrafo 8.º del mismo canto y poema.)

«En las horas de recreo, hasta que una palabra  
ruede un poco más para que lleguen hasta aquí, á  
pesar de las prohibiciones, á buscar y redorir to-  
do esto, son unos demonios esos querubines.—  
¿Quién preguntó Valjean.— Las niñas.»  
(Los miserables, t. 4.º, párr. 106, l. 28.)

«Oye un rumor y dice:—es el cartero,  
y llega á ser este héroe callejero  
La más dulce tal vez de sus manías,  
Pues firme en el balcón como una roca,  
Abre al verde llegar todos los días,  
Unos ojos más grandes que la boca.»  
(La historia de sus cosas, canto 2.º, párrafo 2.º)

«Yo la vi cuando no tenía más que cuatro me- ses y era un ángel. Tenía los ojos más grandes que  
la boca...»  
(Nuestra Señora de París, t. 2.º, p. 31, l. 21.)

«Y como ella sabía  
Que se siente morir cuando amenaza...»  
(Párrafo 5.º del mismo canto y poema.)

«Ha ocurrido al amanecer: es la hora á que se  
suele morir.»  
(Los miserables, t. 1.º, p. 107, l. 20.)

Llora un día Marcela, y de repente,  
con ceño entre las cejas permanente  
coje un vapo con mano temblorosa,  
aparta cierta nube tenebrosa  
pasándose otra mano por la frente...  
(La estrofa, canto 1.º, párrafo 8.º)

«El convencional se pasó una mano por la frente  
como para apartar una nube.»  
(Los miserables, t. 1.º, p. 56, l. 3.)

—¡Adios!—le dice—¡Adios! Como no puedo  
dejar de amar lo que olvidar quisiera  
en prueba del perdón que te concedo  
dame un beso en la frente cuando muera!  
(Ibidem.)

«Prometédme darme un beso en la frente cuando  
muera.»  
(Los miserables, t. 8.º, p. 177, l. 6.)

«... y ya fría y con los labios azulados  
Fue adquiriendo por uno de sus lados  
Su boca esa angustiosa curvatura  
Que toma en las enfermas desahuciadas.»  
(Ibidem.)

«Los extremos de su boca tenían esa curvatura  
de angustia habitual que se observa en los condena- dos y en los enfermos desahuciados.»  
(Los miserables, t. 3.º, p. 125, l. 25.)

«... Su sien deja caer sobre la almohada,  
Y sus manos que se abren y se cierran,  
Orispándose por sí, cogen la nada.»  
(Ibidem.)

«El frío sin contacto alguno le paraliza. Sus ma- nos se crispán y se cierran, y cogen al cerrarse la nada.»  
(Los miserables, t. 1.º, p. 134, l. 41.)

«... Y á Marcela convenciola que, hechicera,  
Un pintor de la escuela sevillana  
La recató con luz de la mañana,  
Lo mismo exactamente que si fuera  
La aurora que tomase forma humana.»  
(Párrafo 1.º, canto 2.º)

«... pasa, y nos alegra; se desena, y nos hace felices; mirarla es vivir; es la aurora que ha tomado  
forma humana.»  
(Los trabajadores del mar, t. 1.º, p. 77, l. 12.)

«Y ya de rabia y amargura lleno,  
Volviendo á ser tomar, conciso y frío  
Miró á la sociedad, y no fué bueno;  
Pensó en la Providencia, y se hizo impio.»  
(Párrafo 6.º del mismo canto.)

«Juan Valjean no tenía, como se ha visto, una  
naturalza malvada. Aun era bueno cuando entró  
en el presidio. Allí condenado á la sociedad, y con-  
ció que se hacia malo; condenó á la Providencia,  
y conviéndose que se hacia impio.»  
(Los miserables, t. 1.º p. 104, l. 33.)

Y basta por hoy.  
Creemos que las anteriores líneas pueden y de-  
ben ser calificadas de plagios; pero si hay quien  
opine que son simplemente coincidencias, nosotros,  
perdiendo al autor de *Cuerdos y locos* en la de,  
CUESTION:

¿Dónde acaba la razon,  
y comienza la locura?  
Preguntamos á nuestra vez:  
¿Dónde acaba la coincidencia y empieza el plagio?

Joaquín Vazquez y Muñoz.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 14.—Al tomar posesion de la presidencia de la izquierda republicana, el Sr. Julio Simon ha pronunciado un discurso, en el que ha dicho que la república estaba hecha en Francia y que falta consolidarla, lo cual será la obra del partido republicano.

Ha pedido la union de todos los hombres de sus ideas, á fin de poder vencer los ataques de los enemigos de la libertad y de la república.

Berlin 14.—Se asegura que los insurrectos herzegovinos tratan de enviar emisarios á las córtes de las grandes potencias para que gestionen oficialmente á favor de su causa.

Atenas 14.—A los ministros anteriores se les acusa de haberse dejado corromper por dinero mientras ejercian funciones públicas.

Continúan presos, y es probable que sean juzgados esta semana por la Cámara.

Viena 14.—Segun noticias de San Petersburgo, no tiene fundamento alguno la noticia publicada por la prensa extranjera, relativa á una próxima entrevista entre el Rey de Italia y el Emperador de Rusia.

Río Janeiro 13.—Ayer llegó á este puerto el vapor correo francés *Río Grande*.

Roma 14.—Se encuentran en esta capital el arzobispo de Rennes, y los obispos de Marsella, Lucon, Aix, Figue y Gap con un gran número de peregrinos franceses.

Bombay 13.—Es probable que sufra algunas modificaciones el itinerario que se había propuesto seguir el príncipe de Gales en su viaje por la India para evitar el contagio del cólera, que hace estragos en algunos puntos.

Paris 15.—Una nota oficiosa desmiente los rumores de complicaciones en los asuntos de Oriente.

Nantes 15.—El Loira y sus afluyentes siguen desbordando. No hay más temores de inundaciones.

El cable de Madras á Penang está interrumpido. Los telegramas de Java y de China y de Australia sufren un retraso de varios días.

Londres 10.—Los periódicos ingleses dan cuenta del atentado de que ha sido objeto el bribarca inglés *Burgeois* por los carlistas cerca de Grestria, reconociendo el servicio prestado por los liberales de dicha plaza, que dieron auxilio al buque británico.

Añaden que éste recibió una granada y que le hicieron varios disparos los carlistas, á pesar de tener izado el pabellon inglés.

Esta noticia ha producido aquí grande indignacion contra los carlistas, cuya causa está cada vez más desacreditada en Inglaterra.

Fabra.

La Cámara de diputados de Atenas ha encarga- do á la comision de justicia que formula, en el plazo de ocho dias, un acta de acusacion contra dos antiguos ministros, por abusos cometidos en el nombramiento de cuatro obispos.

Un despacho oficial de Constantinopla anuncia que en los territorios de Trebigne, Bilecia, Measoo, Pira, Linbigne y Michsk, se han separado de la Herzegovina para formar un departamento aparte bajo la dependencia del valí de Bosnia. El gobernador de este nuevo departamento será Kosman Effendi.

Liberales y conservadores ingleses se muestran satisfechos del discurso de M. Disraeli, sin descono- cer que las circunstancias son serias. «A nadie se le oculta, dice el *Times*, que la cuestion de Oriente aparece de nuevo, y bajo una forma grave.» El *Standard* dice que el primer ministro ha convenido á sus oyentes de la inminencia de acontecimientos muy graves, «aunque no traigan consecuencias inmediatas desfavorables al mante- nimiento de la paz.»

El *Daily Telegraph* expresa la seguridad de que si la paz se viese amenazada, el gobierno inglés no faltará á sus deberes: «Seguramente, dice, M. Disraeli ha tenido razon para decir que si la Esna se viese obligada á hacer uso de sus fuerzas, tendrá el apoyo enérgico de una nacion fiel, satisfecha y de sentimientos elevados. El Gobierno inglés, cual-

quiera que sea el partido que mande, está alerta, vigilante y dispuesto á sostener la política que más convenga á la seguridad del vasto imperio confiado á sus cuidados.»

El *Daily Telegraph* añade que Austria y Rusia no desmentirán las pacíficas esperanzas del minis- tro inglés. Alemán, á su vez, asegura que siempre preparado, no descubre sus intenciones.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica las siguientes dispo- siciones:

PRESENCIA.—Real decreto disponiendo que durante la enfermedad de D. Emilio Alcalá Gra- liano, conde de Casa Valencia, se encargue del despacho del ministerio de Estado D. Fernando Calderon Collantes, ministro de Gracia y Jus- ticia.

GRANADA.—Reales decretos acordando al em- pleo de mariscal de campo á los brigadieres don José Velasco y Postigo, D. Carlos Nicolau é Igle- sias, D. Emilio Calleja é Isasi y D. Luis Daban y Ramirez de Arellano.

Otros concediendo la gran cruz del Mérito mi- litar á los brigadieres D. Eduardo Sequera y Perez de Lema, D. Pablo Bayle y Belástegui, D. Manuel Cassola y Fernandez, D. José Lasso y Perez y don Felipe Alérvico y Vivaldo.

Se cree que el Sr. Caudan no regresará á Madrid hasta fin del mes actual.

El día 31, probablemente, se verificará la consagracion de los obispos electos de Pamplona y Avila, Sres. Urtecho y Carrasacas, apadrinados por el señor marqués de Urquijo.

Hoy deben terminar el trabajo que les ha sido encomendado los cuatro señores secretarios de la junta directiva del partido constitucional.

El *Diario de San Sebastian*, en su número correspondiente al 12 del actual, publica las si- guientes noticias:

«Este mañana á eso de las nueve se ha declarado un violento incendio en la parte alta del hospital Militar del *Cursaal*, que amenazaba tomar serias proporciones.

Desde los primeros momentos, y visto el aspec- to que ofrecia el voraz elemento, se ha procedido á retirar todos los heridos que había en el mismo, operacion que se ha realizado con órden, rapidez y acierto, conduciéndoles en sus mismas camas á la fábrica de papel de los Sres. Duran y compañía y casas inmediatas de la calle de San Marcial, donde han sido perfectamente recibidos por los vecinos, que les han prodigado su asistencia y socorros.

Una parte de los heridos han sido animado con- ducidos al edificio de las escuelas, cuyo salón, des- tinado á la seccion de párvulos, estaba dispuesto al efecto.

Desde los primeros momentos se han personado en el lugar del siniestro el general Trillo, contra-almirante Polo, los gobernadores civil y militar, el alcalde, jefes y oficiales de diversos institutos del ejército y la Armada, arquitectos, ingenieros militares, cuerpos de bomberos, dependientes de las autoridades todas, fuerzas del ejército y numero- sos particulares, que cada cual en la medida de sus fuerzas han contribuido á disminuir los efectos del fuego y á cortar la parte incendiada, sal- vando á la vez todos los efectos posibles del edifi- cio.

Las bombas del municipio y las de la Marina, así como las bombas de riego, tan útiles en casos de esta índole, han comenzado á trabajar en cuanto ha sido posible organizar el servicio, y gracias á los esfuerzos de todos, á las disposiciones que se han tomado, lo mucho que se ha trabajado y á la fortuna que hacia un tiempo completamente sereno, verdaderamente excepcional en esta estación, á las once se había dominado por completo el in- cendio, que en los primeros momentos amenazaba acabar con el edificio.

La parte que ha sufrido principalmente es el tejado y los desvanes, habiendo caido tambien algunos tabiques del último piso y de la parte alta de la escuela principal.

El fuego, segun creemos, ha debido iniciarse por alguna de las cocinas altas de la parte E. del edificio.

Se ha trabajado, repéitmos, mucho y bien por parte de todos, sin que tengamos noticia de más daños personales sufridos que una contusion en un hombre recibida por un jóven de la poblacion, que inmediatamente ha sido curado por el médico su- yor Sr. Salazar, que se ha multiplicado atendiendo á los diversos servicios de su cargo.

Ha habido muchos rasgos de valor por parte de las personas que han acudido á la parte incendia- da con objeto de localizar el fuego, llamando entre otros muchos la atencion del publico por su sereni- dad y aplomo un soldado de cazadores, que en el tejado de la parte E. del edificio ha trabajado notablemente, primero en la salvacion de algunos muebles y efectos, y despues con su piqueta y con un ardor infatigable en la extincion del fuego.

Omitimos todo elogio personal, pues á pesar de que hemos permanecido en los diversos departa- mentos del edificio desde el principio del siniestro, incurrimos necesariamente y sin quererlo en numerosas omisiones.

Segun carta de nuestro celoso correspondal de Hernani, que no podemos insertar íntegra por la abundancia de material, los carlistas siguieron ayer hostilizando á aquella villa, lanzando sobre ella las baterías enemigas de Basaen y Santago- mendí, con grandes intervalos de silencio, 25 gra- nadas, una de las cuales produjo por la tarde la muerte á un artillero que se hallaba ensacado en- fermo de alguna gravedad.»

El ayuntamiento de San Sebastian ha apro- bado una proposicion de la comision del ramo de alojamientos señalando las exenciones únicas de tal servicio para el vecindario.

El ayuntamiento de Pamplona ha organi- zado por su cuenta una compañía de zapadores- bomberos para que, juntamente con la de la socie- dad de Seguros contra incendios, preste los auxi- lios convenientes en los casos que ocurran durante estas críticas circunstancias.

En la mañana del sábado último se presen- tó en Pamplona un oficial del octavo batallón na- varro, que se denomina batallón de Ercal entre los carlistas.

El alcalde de Pamplona ha dictado algunas medidas preventivas para evitar desgracias en aquella capital por el bombardeo de la artillería carlista.

La Agencia Fabra ha recibido la siguiente correspondencia:

PARIS 11.—La Bolsa ha empezado hoy muy en- calmada, pero al cerrarse reinaba grande animación.

Las preocupaciones del público eran al princi- pio sobre estos dos puntos: el artículo 14 de la ley electoral, y las noticias de la insurrección de Orleá- ns, ante el temor de una insurrección en la Bal- garia.

El curso que se abrió á 23,85, cerró á 23,60, ha- biéndose hecho operaciones á 23,30.

El francés ha oscilado de 65,40 á 65,25, subien- do á última hora á 65,50, con la esperanza de que los conservadores triunfasen en la votación de la Asamblea.

El crédito francés ha bajado seis francos, y las transacciones han subido diez al disminuirse los rumores de que se había perdido el vapor *Villa de París*.

El balance del Banco de Francia presenta una disminución de tres y medio millones de francos en el metálico, un aumento de siete millones en la circulación y una disminución de diez y siete mil- llones en el capítulo de cuentas corrientes.

De *El Eco de Pamplona*, en un número del 13 del corriente, transcribimos las siguientes noti- cias:

Como los carlistas no permiten que lleguen noti- cias de nuestro campo al seyo, para evitarlas también del suyo al nuestro, el señor gobernador civil interino de esta provincia, ordenó el día 9 de verificarse en los portales un registro en cuantas personas llegan del campo enemigo, dando por resultado el mismo día de detener en el de Tejería á una mujer con correspondencia carlista de los pueblos de Estella, Abarzuza y Villaba que debía entregarla á una maestra de niñas de esta ciudad sospechosa, según se supone, de repartirla. Una y otra fueron detenidas y reducidas á prisión.

En la noche del jueves último los carlistas, que no perdieron medio de apoderarse de todo lo que pertenecía á otro, se han llevado de la estación del ferro-carril en dirección á Iruñea dos locomoto- ras, sacándolas del depósito con varias parejas de buyes. Las vigias de la torre han dado parte de que se observaban detenidas en la estación de Zozari.

No sabemos cuál es el objeto á que destinan estas locomotoras, pues hallándose cortado uno de los puentes sobre la vía, no pueden circular ni tan siquiera hasta Iruñea.

En Bastan no hay ninguna fuerza carlista, to- do se ha dirigido al interior incluso los hojalata- rios; parece que de hoy á mañana veremos pasar por aquí varios bandos del equipaje de don Ma- rguita que lo tenía en la casa Aguerrea de Iru- ñea.

Ayer pasaron en dirección á Bayona conducidos por los guardas cinco jóvenes ronesales que se han desertado del 11.º de Navarra, que se halla en Lesma; manifiestan deseos de ir á esa ciudad; di- cen que otros muchos desertarán en el momento que principie el movimiento de tropas liberales, que se da esperar sea pronto, puesto que puede de- quearse halla terminada la facción de Cataluña.

Las noticias referentes á la guerra que ha- llamos en la prensa de Cataluña, son las siguientes: El brigadier Mola expidió salvo-conducto al sábio último para ir á presentarse á indulto al teniente coronel carlista llamado José Pascual y Bertran (s) Josepet de Vilanova, al comandante

Ignacio Alavedra y Hortolá y al oficial de admi- nistración militar Basilio Gómez de Ibañeta.

El día 13 del corriente debió celebrarse en Vich una reunión de alcaldes con asistencia del general Chacón, del brigadier Nicolán y del dipu- tado provincial D. Francisco Domingo, vocal de la junta de somatenes.

El comandante militar de San Felio de Pallarols ha cogido un cañón de hierro liso de ocho cen- tímetros, que los carlistas tenían escondido en una casa de campo del término de San Miguel de Pinós.

Al acercarse un grupo carlista el viernes úl- timo á Poble de Claramunt, se levantaron en somatenes los vecinos, obligando al enemigo á con- tramarchar hacia Pierola.

Los carlistas presentados á indulto de que se tuvo noticia el día 13, fueron: el coronel Vallejo, 11; en Cervara, dos; en Villafranca, el coman- dante de armas de San Quintín y 11 individuos; en Catella, un alférez; en Sabadell, un oficial de caballería; en Barcelona, 10.—Total, un jefe, dos oficiales y 34 individuos.

La Agencia Fabra nos remitió ayer el si- guiente despacho:

SAN SEBASTIAN 14.—Se tienen noticias del interior de las Provincias Vascoas, donde rei- na grandísima agitación.

Varios batallones vascoas se niegan ir á Na- varra.

Ayer se recibió un despacho diciendo que el ayudante de D. Carlos, Sr. Zubiri, había llegado á Haro para conferenciar con el general en jefe del ejército del Norte.

El Sr. Zubiri venía de Durango, donde están re- unidas las diputaciones á guerra.

Ayer se reunió el Consejo de ministros á la hora de costumbre, ocupándose, según parece de la nota postalista.

El gobernador de la provincia conferenció ayer con los ministros á la hora del Consejo.

Hoy se reunirá la comisión de la junta de los constitucionales á pedir hora al Gobierno para presentar la exposición de agravios.

Anteanoche, entre diez y once, fué sorpre- ndida una casa de juego en la calle de las Huercas número cuatro, siendo conducido el dueño y los jugadores al Saladero por no haber querido satisfacer la multa que les fué impuesta por el señor gobernador.

Ha sido absuelto por el Tribunal Supremo el gobernador de Ciudad Real, en la causa que se le seguía por detención del presidente y algunos diputados provinciales y á varios concejales de aquel Ayuntamiento. Al Sr. Jimenez Gainza lo ha defendido el Sr. Figueras.

El 17 del actual empezará á salir el correo extranjero por Canfranc, á fin de evitar los em- boscamientos que podran producir los somatenes en Cataluña. La línea marítima seguirá sin interrupción.

Hoy se reúne á las once de la mañana el Consejo de Guerra de oficiales generales para ver y fallar la causa instruida á tres oficiales de cabal- lería y varios sargentos.

Esta noche de nueva á diez, el Sr. Vilano- va dará en el Ateneo una conferencia sobre la cien- cia prehistórica.

El Sr. Masonero Romanos presentó ayer una proposición al Ayuntamiento para que el trozo de la calle de Proclamos que va desde la plaza del Callao á la de Santo Domingo, se llame calle de Méndez Núñez.

Anteanoche fué trasladado al hospital de la Princesa un individuo de bastante edad, herido por un joven en los Cuatro Caminos. En el hospi- tal General fué curada también una mujer herida

gravemente, á consecuencia de una disputa en la calle de León.

A las nueve y media de la noche anterior se cometió un robo en el cuarto segundo de la casa número 22 de la calle de Pizarro, consistente en un reloj de plata, seis pañuelos de bolsillo, dos vestidos de señora y 12 ducos en metálico.

Los presuntos autores del robo se hallan á disposición de la autoridad.

Ayer fueron detenidas, desde las diez de la noche últimas en los diferentes distritos de esta capital, treinta y una personas por hurto, mendici- dad, prostitución y embriaguez.

Ayer llegaron á Madrid el general Serrano Robya y el barón de Benifayó, y salieron de esta capital el general Novallera, D. Pedro Pagán, D. Segismundo Moret y Prendergats, el marqués de Vinea, D. Carlos Larrea, el general Makenna y el duque de Gor.

Anteayer ingresaron en la Caja de Ahorros 785.988 reales por 1.413 imposiciones, de las cua- les son nuevas 194, y se devolvieron 811.651 rea- les á solicitud de 112 imponentes, 54 de ellos por saldo.

S. M. el Rey, como real patrón, ha con- cedido autorización á D. José María Moles para colocar en la iglesia de Nuestra Señora de Mon- serrat de esta corte, una lápida para perpetuar la memoria de D. Guillén de Castro, uno de los pri- meros escritores del teatro antiguo español.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones:

MARINA.—Decreto organizando la secretaría del Consejo Supremo de la Armada.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

CATALUÑA.—El general segundo cabo partici- pa que el comandante Saldana, del regimiento de Guadalajara, destacado con 300 hombres en la Noa, batió el 13 en la Masia Mayons á las fuen- tes de Mora y Castells, obligándole á separarse, dirigiéndose el primero con 150 hombres, al pater- c, á Francia, y el segundo con 60 hacia Comtres, habiéndoles causado seis muertos, varios heridos y prisioneros al coronel secretario de Castella, un comandante y un voluntario, y cogido las oficinas de la capitán general carlista, parte del equipaje de Castella con sus acémilas cargadas, municiones y otros efectos.

La misma autoridad dice que, según noticias, Castella reunió sus fuerzas en Orat el día 12 y les manifestó no podían continuar por la activa perse- cución que sufrían, y que querían en libertad de re- gresar á sus casas, supliéndose que dicho esca- billa trata de marcharse á Francia.

El comandante militar de Puigcerdá, con refe- rencia al comisario especial de Bourg-Madame, manifiesta que el día 14 entraron en Francia por Orseja 171 carlistas, entre ellos el brigadier Na- varro y coronel Moore ó Mora con sus dos herma- nos y varios jefes y oficiales.

Se han presentado á indulto en el día de ayer en el distrito y línea del Koro dos jefes, 14 oficiales y 114 individuos de tropa.

El cónsul de España en Perpiñan participa que fueron ayer internados 23 jefes y oficiales carlistas de la facción Castella.

NORTE.—Según manifiesta el comandante en jefe del tercer cuerpo, se han presentado á indulto ocho carlistas de la partida del cabanillo Campo, muerto en el encuentro con la columna del coman- dante Honorato, esperándose la presentación de toda aquella facción, ya desorganizada.

En Peña-Cerrada también lo verificaron ayer un capitán y siete voluntarios, y otros siete en Vitoria del L.º 2.º y 6.º del batallón de Alava y escuadrón de Arlaban, todos ellos armados.

FOLLETIN. EL VESTIDO BLANCO, por W. WILKIE COLLINS.

Para vivir con holgura, con lujo, insultando á otras infelices que me mordían y censuraban al verme elevar al cielo mis miradas. Ellas murmu- raban, pero vivían en peores condiciones que yo podría hacerla. La virtud ha de vestir siempre de azul, y yo usaba seda en mis trajes. Acepté, pues, las condiciones que me imponía mi aborrecible protector, procurando sacar el mejor partido posible, y sobre el terreno decidí dar la batalla á mis vecinas; batalla que á fuerza de tiempo y de perseverancia he ganado, como ha- ber podido convencer por vuestros propios ojos. Comprendo que os preocupará pensar si yo ha- bré guardado fielmente el secreto, y si mi difunta hija llegó á penetrar alguna vez, y quiero satis- facer vuestra curiosidad; nada puedo negaros. Voy á recorrer otra nueva página, y os seguiré actualizando vuestros deseos; pero me dispensaréis que me sorprenda al ver el interés que os inspira mi hija Ana. Ese interés es inexplicable para mí. Si quisiera datos de su infancia, mistress Clementa podría facilitarlos más que yo. Os advierto que no me precio de haber sido una madre cariñosa para ella. Desde su nacimiento hasta su muerte no me proporcionó más que cuidados; fué poco menos que indio y nunca pudo inspirarme el interés natu- ral de una madre respecto á su hija. Os agrada la franqueza, y os hablo con cuanto puedo, M. Har- tich.

diciones del trabajo, y que, en cambio, disfruté siempre la paga de mi anualidad muy corriente. De cuando en cuando viajaba para salir de la monotonía de mi existencia; pero previo consenti- miento de mi señor y dueño, que nunca me le negó. Ya os he dicho que era demasiado estato para recargar el pesado yugo que yo sufría con paciencia, y había que contaba con mi apoyo y discreción, no por interés suyo, sino mío. Una de mis más largas excursiones fué la que realicé á Lámmeridge para atender al cuidado de una her- manastra que se hallaba enferma, casi moribunda. Se esparció el rumor de que dejaba algún dine- ro, y yo acudí en seguida por sí en cualquier ocasi- on, por causa imprevista, perdía la pensión que me había asignado mi protector. Desgraciadamen- te nada podía dejar porque nada tenía, y mi viaje para servir, no á ella, ni que á mi interés par- ticular fué inútil. Ana me acompañó al Norte; de cuando en cuando sentía yo, no afecto, caprichos, y en aquellos momentos experimentaba estos de mistress Cle- menta por la influencia que ejercía sobre Ana. Nunca me agradó mistress Clementa; era una po- bre mujer, estúpida y sin energía ni conciencia de la voluntad propia. Aquella mujer, esclava de nacimiento, pudiera decirse, era repugnante á mis ojos, y me complacía en privarla de cuando en cuando de la presencia de Ana, más por avergonzarme, que por gusto de con- servar á mi lado á la niña. No sabiendo qué hacer con mi hija en el Cumberland mientras yo asistía á la enferma, la puse en el colegio de Lámmeridge. La señora del castillo, mistress Fairlie, mujer ex- traordinariamente fea, pero que había sido sufi- cientemente lista para casarse con uno de los me- jores mozos de Inglaterra, me divertí en extremo por el cariño maternal que cobró á mi hija. El re- sultado fué que la chloa no aprendiera nada en la escuela y que se abostara por completo en Lámme- ridge House. Entre otras cosas me contó que dió, fué una de las vestidas siempre de blanco. Yo, que aborrecí precisamente ese color, y que, por el con- trario, gusto de los colores oscuros, me propuse quitarla aquella monomanía en cuanto regresáramos á Welmingham.

Ana resistió con tenacidad; era como todos los tontos, tenaz hasta lo inverosímil; como todos los tontos, que al por casualidad conciben un pensa- miento no quieren desfilarrarse por si no vuelvan á tener otro. Ana se aferró á su extravagante pen- samiento de vestir siempre de blanco. Pasaron in- calculables las disputas que sobre el asunto tuvi- mos, y mistress Clementa, por cortarle induda- blemente, ofreció llevar á su lado á la niña á Lón- dres, á donde pensaba trasladarse. Yo hubiera asen- tido, tal vez; pero al ver que aquella mujer se ponía del lado de Ana en la cuestión del vestido blanco, dije que no y me opuse resueltamente. Quedó Ana á mi lado, y de aquí vino nuestro primer disgusto serio, respecto al secreto que ya conocéis. El hecho acaeció á los dos años próximamente de haberme establecido yo en la nueva villa. Con- sagrábame á restaurar mi reputación á fuerza de sacrificios y violencias, y ya iba ganando ter-reno entre los vecinos de Welmingham. Para mí era una especie de garantía el tener á mi hija á mi lado; su carácter apacible y sencillo y hasta la ma- nía de vestir siempre de blanco, la captaron mu- chas simpatías, que de rechazo me alcanzaban á mí. Sucedió en efecto como yo me proponía, y de aquel tiempo data la concesión de las dos mejores sillas en la iglesia, honor que me hicieron, y mis saludos correspondidos por el pastor, etc. Un día, hallándome ya en tan ventajosas con- diciones, recibí una carta de ese caballero, si bien nacido, bien muerto, en contestación á otra mía, y en la cual le indicaba mi deseo de dejar la villa, aunque por poco tiempo, para cambiar de aires. Comprendo que cuando recibí mi epistola se hallaba en uno de aquellos momentos de ira, en el tan frecuentes, porque me respondió negándome su permiso en términos tan insolentes, que no pude dominarme, y me desaté en improperios contra aquel vil estafador.— así le calificó— ¿quien con una sola palabra pudiera arruinar y perder para siempre? No dije más, recuerdo, y al mo- mento fijé en mi hija una mirada escudriñadora, contestándole mi enojo. Ana me miraba y oía con curiosidad. Inmediatamente la hice salir de la ha-

Durante la hora oficial de la Bolsa de ayer se efectua- ran pocas transacciones de los valores públicos, cotiza- ndose el consolidado interior á 16,30, 32 1/2, 35 y 32 1/2 al contado; á 16,35 y 37 1/2 á fin de mes, y á 16,47 1/2, 50, 52 1/2, 55 y 60 á fin del próximo.

El exterior á 18. Los billetes hipotecarios del Banco de España á 103,50. Los bonos del Tesoro mejoraron bastante, cotizán- dose á 54,10, 25 y 35 los de la primera y segunda emisión. Las cédulas hipotecarias del Banco Hipotecario de España á 89,50. Las obligaciones del Estado por ferro-carriles tam- bién mejoraron algo, publicándose á 30,20 y 30 las viejas y á 29 las nuevas. Las acciones del Banco de España, bastante solici- tadas, á 166.

DECRETOS. Cupones de Enero y Julio últimos, 66. Idem exteriores del convenio, 49. Id. de Enero y Julio últimos, 65. Id. de bonos último semestre, 18. Valores amortizados, 23 1/2. Carpetas, 33 3/4. CAMBIOS. Lóndres á 90 días fecha, 48,60. París á ochos días vista, 5,05. Durante la hora oficial se notó alguna más animación, llegando el consolidado interior á 16,42 1/2 á fin de mes, y á 16,57 1/2 á fin del próximo. En el Bolsón de por la noche, alguna noticia favorable debió excitar los ánimos, pues el consolidado interior experimentó una subida de más de 1/2 por 100, llegando á hacerse operaciones á 16,97 1/2 á fin de mes y á 17,10 á fin del próximo, y con pequeñas oscilaciones se conti- nuaron estos cambios.

VARIETADES. No obstante ser muchos los biógrafos que se han ocupado de Halévy, una curiosa particularidad relativa al apellido del gran músico francés ha sido desconocida hasta ahora. En tiempo de la revolución había en Francia un tan gran número de Levy, que era imposible distinguirlos en los registros del estado civil. Entre los 6 ó 7.000 decretos emanados de la Convención, uno de ellos disponía que todos los Levy adoptasen un nombre á sobrenombre que permitiese distinguirlos con facilidad. Entonces el padre del compositor, que se llama- ba Henry Aron Levy, y firmaba con las iniciales H. A. Levy, suprimió los dos puntos, y uniendo las iniciales de su nombre al apellido, resultó, Halévy.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS. Esta noche se verificó en el teatro de Apolo el as- treno de la pareda en un acto y en verso, *En el punto del bosque*, con el aplaudido drama *En el puño de la espada*, cuyas últimas representaciones, por ahora, se dan en las noches del miércoles y jueves. Mi viernes, día de moda se está colicoz, se podrá en- cender, por indicación de S. M. el Rey que en unión de S. A. E. honoraria dicha función con su presencia, el magnífico drama *D. Alvaro ó la fuerza del odio*. Anoche se verificó en el teatro de Apolo el beneficio del Sr. Echegaray. Hemos dicho del Sr. Echegaray, y no hemos hablado con exactitud, porque el beneficio ha sido realmente para un actor desgraciado á quien cede sus derechos el Sr. Echegaray, que, por su parte, no obtu- vo ningún otro beneficio sino el de una elegante ca- rona de la real, que le fué entregada como premio digno de su última admirable producción. Además fué llama- do á la escena repetidas veces al final de todos los actos, y aplaudido con entusiasmo. En el desempeño de la obra distinguió, como siempre, al Sr. Vico. La concurrencia era muy numerosa. Anoche se verificó en el teatro de la Zarzuela la pri- mera representación de la ópera cómica *Galatea*, con un

bjtacion, donde la prohibí volver á entrar hasta que se llamase. No puedo expresar cuál era mi excitación al vol- ver en mí y comprender la inmensidad de mi con- ducto. Ana se había mostrado hacia algún tiempo completamente monomaniaca, puede decirse; im- pertinente y alseñera; y cuando yo comprendí que podría repetir mis palabras á cualquiera, nombrar al que yo había nombrado, si alguno quería explo- tar la necesidad de Ana para inquirir noticias más, me espanté, considerando las consecuencias que pudieran sobrevenir. Pero quedábame un nuevo motivo de temor, que no desapareció á mis ojos hasta el día siguiente. Sin avisarme previamente, sin que yo pudiera esperar semejante visita, me hallé aquel día con el hombre cans de mis sobresaltos y desdichas. Sus primeras palabras, y el tono con que las pronunció, aunque no muy afectuoso, porque esto era en él no imposible, me hicieron entender que se hallaba arrepenido de su grosera respuesta á mi carta, y que venía á mi casa, aunque á despe- cho, para procurar que reanudáramos nuestra amita- dad antes de que fuera tardío el remedio. Encuentré á mi hija en mi habitación; yo no ha- bía cuidado de hacer que se retirase; él se lo su- plió; la odiaba con toda su alma y desahogó su mal humor en ella. —Dejados en paz—dijo, fijando en ella una mirada despreciativa. Ella le miró lo mismo, y él exclamó. —¡Ost! Salid de la habitación inmediatamente. —¡Sed más cortas,—replió ella con indignación. —¡Machá á esa idiota,—repuso él dirigiéndón- se á mí. Ana había tenido siempre nobias pretensiones de dignidad. La palabra de *idiotia* la irritó, y sin poder dominar su cólera se aproximó á él tartamudeando. —¡Pediros perdón de rodillas, á os juro que os acordaré de mí... Todo el mundo sabrá vuestro secreto... No tengo más que pronunciar una sola palabra y os arruinaré para siempre.

(Continuará)

Éxito extraordinario. La Sra. Zamacois demostró una vez más que es una artista inimitable...

Anoche se representó en el teatro de la Comedia las populares obras de Breton de los Herreros...

La numerosa y distinguida concurrencia aplaudió, no hay que decirlo, los chistes de ambas comedias...

Al terminar la representación de El paje de la duquesa recitó el Sr. Mario unas décimas dedicadas a la memoria del insigne Breton de los Herreros...

Anoche se representó en el teatro de Variedades la comedia en un acto, arreglada del francés por el señor Llerena...

Hoy se estrenarán en el Teatro Martín dos obras nuevas tituladas Dudas y temores y El caso de los deos...

Para esta noche está anunciada la primera representación en el teatro de Alcañal, del drama En el punto de la espada...

Con buen éxito se ha cantado la Lucea en el teatro Principal de Valencia. La señorita Montezini y los señores Frappoli y Laurini han sido muy aplaudidos...

La primera representación del drama del Sr. Echevarry, En el punto de la espada, en el teatro de la Princesa, de Valencia, ha llevado mucha concurrencia al referido coliseo...

En la interpretación de la zarzuela Los comediantes de...

entre, en el teatro de Murcia, han alcanzado muchos aplausos la señora Ripa, la señorita Dupuis y el señor Soler.

Dentro de pocos días llegará a Vigo la compañía dramática que actúa en Orense, dirigida por el Sr. Sepúlveda.

En el teatro de Leon empezará a funcionar en breve una compañía dramática con su sección correspondiente a corresponsales.

La ópera Olegario y los comares, de los hermanos Elich, se ha cantado con buen éxito en el teatro Real de Guzmán.

La empresa del teatro de Isabel la Católica, de Granada, ha contratado una compañía dramática que empezará sus funciones el sábado próximo...

Lamentable es que actores como el Sr. Valero no funcionen en teatros de Madrid, y no lo digo porque no merezca tanto el Sr. Valero, sino porque nosotros nos quedamos sin él.

Un periódico de Barcelona di cuenta del suceso ocurrido en el teatro del Liceo al tenor Sr. Tamayo, hace pocas noches.

Mientras aquel artista se hallaba en escena, le fueron matriculados de su cuarto, un reloj de oro de gran valor, regalo del Emperador de Rusia...

En Palma se ha estrenado con gran éxito una ópera nueva del maestro Biziani, titulada Stella delle Alpi.

En Basilea se ha construido un nuevo teatro, el cual se ha inaugurado con la obra del inmortal Mozart, Don Giovanni, escrita en alemán.

La celebre Pezalla dejó de nuevo a Italia para ir a trabajar en Atenas, Smyrna y Alejandría.

BOLEA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns: Día 13, Día 15. Rows include various exchange rates for gold, silver, and other commodities.

GANEROS.

Edades a 90 días fecha... 4-00 p. Paris a 8 días vista... 5-00 p.

SANTO DEL DÍA.

San Rufino y compañeros mártires. San Rufino, San Feliciano, San Valeriano, San Artemio...

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Juan, donde por la mañana habrá misa mayor...

Viata de la Corte de Maria. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, en San Jacó de Montserrat.

JAMAS REAPARECEN!—Las enfermedades eruptivas y necrosas se desvirtúan del sistema con el uso de la Zarzaparrilla de Bristol...

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Fuención 27 de agosto.—Turno 2º impar.—Luz de la noche.

ESTABLICIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO. DISEÑO DEL SEÑOR D. JUAN DE LOS RIOS. Gato-I—Madrid.

(Establecida en 1832.) ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



J. SANCHEZ Puerta del Sol, 15, fotografía.

Especialidad en bustos de relieve. Seis amperios, 40 retratos tarjetas, 20; Ampliaciones, copias y restauración de toda clase de retratos antiguos.

LA TINTURA INGLESA DE HERRINGS Y COMPAÑIA.

Maravilloso descubrimiento que devuelve a los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nítrico de plata...

CUADROS.

Se venden: Un magnífico retrato en óleo al óleo de la Reina doña María Isabel de Braganza...

MODOS BREVE DE APRENDER FRANCÉS.

Un catedrático propietario de lengua francesa en un Instituto superior, desear dar lecciones de esta escritura...

JÁULAS Y CAFETERAS DE LAS MEJORES FÁBRICAS DE ALEMANIA.

Ancha de recibir un gran surtido de jaulas, bandejas y cafeteras ó máquinas de varios sistemas para hacer café...

DOLOR DE ESTOMAGO.

Una cucharada común de nuestro Jugo antigestivo, medía hora después de la comida, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, histerismo, mal las digestiones...

LOS TITIRITEROS.

Año XII de su publicación.

ALMANAQUE DE LA RISA PARA 1876.

Este histórico ALMANAQUE, con el que se procura recrear el ánimo sin ofender la moral, se recomienda por su gracia y festivos arrebujos...

BAZAR DE JUGUETES.

Coches de muñecas, para niños, a 30, 50 y 100 rs. velocípedos y coches de juguete, muñecas, etc.

Calle de Hortaleza, número 19.

CHAMPAGNE-VINYAS DE REIMS (CHAMPAGNE.) PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Se admiten pedidos por su agente general en España. Hotel Penitencial, calle de Alcalá, de doce a una, y cinco a seis hasta el día 22.

PRODUCTO NUEVO. BODEGA DE LECANDA.

Vino fino de pasto procedente de plantas importadas de los cercados de Chateau Margaux, Lafite y Saint-Julien.

CALLE DE POSTAS, 35, ESQUINA A LA DE ZARAGOZA.

Realización de vestidos, en caja, para señoras. Novedad, clase superior. Precios: desde 140 reales a 160.

AGUA DE SANTA LUCÍA.

Esta acreditada agua, que tan excelentes resultados está produciendo en las afecciones de la vista...

Ultramarinos y confitería DE CARLOS PRAST PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Gran surtido en comestibles, vinos y licores del reino y extranjero. Cajas de dulces para bodas y bautizos, bombones, caramelos, pastillas y azúcares.

LAS COLONIAS, Arenal, 8.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.—Excelentes contra el berberismo ó vicio hepático en sus varias manifestaciones...

AGUIRRE DE HIGADO DE BACALAO IODURO.—Recomendado con preferencia a todos los astmáticos en las migrañas, escrófulas y debilidad de los órganos...

EL CUREUR.—Para curar las tercianas, quartanas, erisipélicas y toda clase de fiebres intermitentes...

DR. MORALES. Especialista en las enfermedades secretas, y las propias de la persona y del niño.

LIBROS.

La cuestión Cabrera, por Oliva, 6 reales. De la luz, 12. Estudios jurídicos y políticos, por Villar, 12 rs. Madrid, 14 provincias.

APARATOS ELECTRICOS. ILDEFONSO SIERRA CONSTRUCTOR.

Especialidad en electro-medicinas, campañillas eléctricas, pararrayos para edificios, tubos eléctricos para señalización y casuales, etc.

HORMILLAS DE MADERA.

Gran depósito, se remiten muestras y precios a quien las pida. Calle de San Bernardo, núm. 43.—Comercio.

PILDORAS HOLLOWAY.—Este maravilloso remedio, usado en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desórdenes del hígado...

UNGUENTO HOLLOWAY.—Este mismo curará las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuando vienen años de duración...

VALORES PÚBLICOS.—PRESTAMOS Y descuentos a 5 por 100 anual. Comenzó a altas horas. Campesinos, 10 principal izquierda, segundo edificio, de nueve a diez de cuatro a siete.

LIBRO DE BEN PUEBLADO, PRONUNCIADO para el uso del papel sellado, según de la legislación completa del mismo, por D. E. Praxas, un tomo de 360 páginas.

COLECCION DE LAS CONSTRUCCIONES ESPAÑOLAS, precedidas de una introducción, ocho tomos, librería de D. Leon Pablo Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, librería, Madrid.

MÚSICA.

Novedades musicales. Precios a la venta. Debe y Bell, por D. Damián Elías, 23 rs. Polka militar, Canciones del Rey, por E. Serrano, 10 rs. Marcha de 1849, fantasías, etc., etc.

ALMORRANAS.

Se curan en horas con la pomada del doctor García. Pomada sencilla, 3 reales. Idem compuesta, 20 rs. Herpales, 2.

PILDORAS INGLESES ESPECIALIZADAS para la purgación y cura del cólico. Legión de Señores, plaza del Ángel, núm. 3.—Caja 12 rs.